

EL QUEBRANTAHUESOS, VUELVE A LOS CIELOS DE ANDALUCÍA

Miguel A. Simón Mata

Hasta los años 40, el quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), era una especie que ocupaba casi todas las sierras andaluzas. El afán coleccionista de la época, la caza directa y, principalmente el uso de la estricnina, fomentado por la Junta de Extinción de Alimañas, provocaron su desaparición quedando tan sólo algunas parejas reproductoras en la sierra de Cazorla (Jaén).

En 1986, un *quebranta* solitario sobrevolaba la sierra de Cazorla, era el único *quebranta* andaluz. A finales de ese año, coincidiendo con la declaración del Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas (214.000 has de superficie), esta última ave dejó de verse, por lo que se dio finalmente como extinto en Andalucía.

Ante este lamentable hecho, la Junta de Andalucía, comenzó los contactos para iniciar un proyecto de reintroducción. Desde el principio, el objetivo marcado fue el establecer una población de quebrantahuesos viable y autónoma a largo plazo. Para conseguirlo se plantearon los siguientes objetivos específicos: 1) controlar las amenazas (venenos, tendidos eléctricos y disparos), 2) conseguir que el tamaño de la población se aproximara a la capacidad de acogida de las sierras andaluzas, y 3) expandir la población por todos aquellos territorios históricos con hábitat adecuado para la especie.

Desde el inicio del Proyecto se tomó como referencia los documentos emitidos por el Grupo de especialistas de Reintroducción de la Comisión de Supervivencia de Especies de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), contenidas en el documento “*Guía para las Reintroducciones de la UICN*”.

Así, la reintroducción del quebrantahuesos se ha convertido en un Proyecto de proyectos, ya que engloba toda una serie de actuaciones desarrolladas de manera paralela al objetivo final: la reintroducción.

Por un lado el Centro de Cría Guadalentín, creado por la Junta de Andalucía en 1996 gracias a los acuerdos firmados con la Generalitat de Catalunya, con la Diputación General de Aragón y con la Foundation for the Conservation of the Bearded Vulture (FCBV), responsable de la reintroducción de la especie en los Alpes. El Centro está incorporado al Programa Europeo de Especies Amenazadas (EEP) del quebrantahuesos, como el segundo en importancia del mundo y actualmente cuenta con 23 aves de diferentes edades y sexos.

Por otro, los Estudios de Viabilidad del hábitat contenidos en las Recomendaciones IUCN; las campañas de divulgación; los estudios genéticos; la implicación de la sociedad andaluza al

proyecto; las expediciones al Atlas marroquí para censar las escasas poblaciones existentes y, la lucha contra las amenazas, fundamentalmente la colocación de cebos envenenados mediante una Estrategia Andaluza de lucha contra el uso de veneno en la que destacan las campañas de sensibilización e implicación de Agentes de la Autoridad y sector Judicial, y la persecución del delito, con la creación de un equipo de perros adiestrados para detectar los cebos envenenados en el campo y la adopción de medidas cautelares cerrando los aprovechamientos cinegéticos en los cotos de caza donde aparece veneno.

Después de 20 años de trabajos preparatorios, en mayo de 2006 se realizaron las primeras sueltas. Realmente fue un momento emocionante para todos.

¡Por fin volverían a volar los *quebrantas* por los cielos andaluces!

Tres pollos, uno nacido en el Centro de Cría Guadalentín, otro en la Viena Breeding Unit (Austria) y un tercero, en el zoo de Lieberec (Chequia), fueron liberados mediante la técnica de *hacking*: con tres meses de edad, los pollos bautizados con los nombres de *Faust*, en honor a Richard Faust; *Tono*, en honor a José Antonio Valverde y *Libertad*, fueron colocados en una cueva, a modo de nido, en plena sierra de Cazorla. Las tres aves portaban emisores GPS satélite para un correcto seguimiento y les fueron decoloradas algunas plumas de las alas con un diseño individual para facilitar su identificación en vuelo y la participación ciudadana en el seguimiento.

Como estaba previsto, con cuatro meses de edad empezaron los primeros ejercicios de vuelo y poco después ya sobrevolaban los alrededores de la cueva donde habían sido liberados. En días sucesivos fueron ampliando su área de campeo, recorriendo los valles aledaños.

Hoy, ocho meses después de los primeros vuelos, los *quebrantas* amplían cada vez más su área de campeo, y aunque el 85 % de las localizaciones recibidas de los emisores se sitúan en el Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas y sobre todo en los lugares donde existen nidos históricos, el 15 % restante, nos informa de que han llegado a hacer vuelos de más de 150 kilómetros del punto de suelta, habiendo visitado las provincias limítrofes a Jaén: Granada, Almería, Murcia, Albacete y Ciudad Real.

Se encuentran perfectamente, no utilizan apenas los comederos que se les había colocado, por lo que su alimentación se basa en la comida que encuentran en sus prospecciones del terreno. Por tanto, su comportamiento es totalmente natural, incluyendo el hábito típico de romper huesos.

Mientras, se sigue con las campañas de divulgación y sensibilización y, sobre todo, en la lucha contra la colocación de cebos envenenados, realizando inspecciones preventivas en todos los

cotos incluidos en su área de campeo y preparando las nuevas sueltas que se realizaran en 2007: con toda seguridad 2 ó 3 *quebrantas* más, serán liberados en mayo.

Miquel A. Simón Mata es el Director del Proyecto de Reintroducción del quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) en Andalucía, promovido por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.